

Columna de Opinión: Los desafíos que deja para Chile el III Foro de la Franja y la Ruta

Rubén Moraga M, Académico

Ha culminado el III Foro de la Iniciativa de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional, iniciativa que ha cumplido una década abriendo camino para fomentar la conectividad en la política, infraestructura, comercio, financiación y de pueblo a pueblo con todos los países, lo que ha permitido crear nuevas oportunidades para el desarrollo global y establecer una nueva plataforma para la cooperación económica, iniciativa promovida por la República Popular China y encabezada por el presidente Xi Jinping.

Se han construido redes de conectividad global integrada por corredores económicos, rutas de transporte internacional y autopistas de información fomentando el flujo de mercancías, fondos, tecnologías y personas entre los diversos países que la componen; son más de 150 países miembros Asia Oriental y el Pacífico, sudeste Asiático, Europa y Asia central, Medio Oriente, África subsahariana y África del Norte, América Latina y el Caribe así como 30 organizaciones internacionales.

Siendo la segunda organización con más participantes después de Naciones Unidas, en su conjunto representan el 51% del PIB mundial, lo cual requiere un esfuerzo de coordinaciones enormes, tanto supranacionales como interestatales, lo que ha se traducido en una reorganización de las cadenas globales de valor y de suministro, esto ha significado un gran esfuerzo cooperación donde las zonas se articulan.

En ese tenor para los países de América Latina y el Caribe, la

iniciativa de la Franja y la Ruta ha significado un enfoque distinto en las relaciones, representando una renovación y un profundo compromiso con los valores fundamentales para nuestro bienestar económico y social global, con transparencia y apertura, donde el crecimiento económico vaya de la mano con el progreso social.

China se ha convertido en el principal socio comercial y la principal fuente de inversiones para un creciente número de países, donde planear y construir juntos, beneficiarse mutuamente ha posibilitado una nueva vía para los intercambios. Estableciendo un nuevo marco de cooperación internacional, quedando esto demostrado tras el surgimiento de la pandemia de COVID-19, donde la Franja y la Ruta se convirtió en un camino para la vida y la salud, suministros médicos, dosis de vacunas transportadas, cooperación para la producción conjunta de vacunas, donde la lógica de la cooperación prevaleció sobre la lógica de la competencia.

Nuestro país no ha sido la excepción, como lo señalara el presidente Boric en su intervención en el Foro, los desafíos para Chile es integrarse a una economía digital que avanza, transformar los riesgos y amenazas para el desarrollo sostenible en oportunidades, con el multilateralismo y la cooperación internacional como principios fundamentales, sin hegemonías y sin espíritus expansionistas. Relaciones basadas en el respeto mutuo y en los beneficios compartidos, es el espíritu y la esencia de esta iniciativa, para construir un nuevo orden mundial basado en la paz y armonía de los pueblos.

Es de máxima importancia como país en vías de desarrollo transitar a la economía digital, es fundamental la cooperación y la colaboración, solo así nuestros pueblos estarán mejor y podrán vivir mejor, para ello se requiere una distribución más justa, es donde la economía digital, así como la gobernanza global deben y pueden aportar a reducir esa brecha.

Son grandes desafíos que deje este III Foro, donde la

República Popular China dio a conocer que implementara ocho medidas para apoyar la cooperación conjunta de la Franja y la Ruta de alta calidad: construcción de una red multidimensional de conectividad de la Franja y la Ruta, el apoyo a una economía mundial abierta, cooperación práctica, promoción del desarrollo verde, el fomento de la innovación científico-tecnológica, el apoyo de los intercambios pueblo a pueblo, la promoción de la cooperación de la Franja y la Ruta basado en la integridad y fortalecer la construcción institucional para la cooperación internacional de la Franja y la Ruta.

Chile, deberá jugar en estos escenarios para ser parte relevante de la nueva reconfiguración global, fortaleciendo los vínculos regionales de integración en esta globalización de nuevo tipo.